

**DISCURSO DE POSESIÓN COMO RECTOR
GENERAL DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA
BOLIVARIANA
DIEGO MARULANDA DÍAZ, PBRO.
ENERO 30 DE 2023**

Muy buenas tardes!

Agradezco a Dios que llamó a la vida, a la fe y al ministerio sacerdotal.

Mi gratitud perenne al Señor Arzobispo de Medellín y Gran Canciller de La Universidad Pontificia Bolivariana, Monseñor Ricardo Tobón Restrepo por su liderazgo espiritual, pastoral y social, por su claridad de gobierno, cercanía, acompañamiento y visión de futuro aportados a la Universidad. Su presencia como pastor y máxima autoridad de la UPB me da toda la confianza y seguridad para emprender nuevos horizontes.

Al Consejo Directivo General y a los miembros de la Junta Orientadora. Me guiaré por sus sabios consejos.

Mi saludo Cordial al Señor Gobernador de Antioquia, Dr. Aníbal Gaviria Correa, su señora esposa y miembros de su gabinete.

Todo mi reconocimiento y admiración al Padre Julio Jairo Ceballos Sepúlveda, por sus cerca de 37 años de servicio a la UPB, 10 de ellos como Rector General. Su serenidad, cercanía humana, capacidad de escucha, testimonio de fe y su liderazgo son ejemplos para emprender mi tarea. **Seguiré construyendo sobre lo construido por usted, padre Julio, y por los anteriores rectores.**

Agradezco a mi familia, a mi querida madre que desde el cielo me acompaña, al testimonio íntegro de papá, escuela de humanismo donde nos seguimos formando los hermanos, sobrinos y cuñados; agradezco a la Iglesia y sus comunidades donde he aprendido a ser hermano de todos; a la Escuela de San Vicente de Paúl y a mi primera profesora, Piedad Bustamante, aquí presente, al Colegio San Marcos y al Seminario Conciliar donde me enseñaron a cultivar la vocación, agradezco a mis amigos por su presencia significativa en mi vida; a la UPB por ser la casa del saber donde sigo aprendiendo a amar la diversidad como expresión de la unidad.

Mi especial gratitud y reconocimiento para todos los docentes que, durante estos 86 años de historia, han dejado, siguen dejando y dejarán una huella de amor en sus estudiantes. Con ello mantendremos vigente la identidad de Universidad Pontificia, llamada a crear puentes entre la fe y la razón, la cultura y la ciencia. Hoy inspirada en el estilo de vida de Francisco, comprendemos con claridad que “educar es un acto de amor; es dar vida, y el amor es exigente, y pide identificar los mejores recursos para caminar con paciencia junto a los jóvenes”¹. La diferencia de su loable tarea se nota en la capacidad de acompañar.

Reconocimiento para los más de 28.000 niños, jóvenes y adultos estudiantes en nuestro Colegio, UPB Tec, UPB virtual y la Universidad que actualmente se forman en esta casa del saber, mi saludo alegre a ustedes y sus familias. Son nuestra razón de ser y nos mueven a levantarnos cada día con ilusión. Agradezco por compartir sus talentos y la nueva manera de habitar la vida dentro de este proyecto humano y educativo.

¹ Discurso a los representantes de las escuelas y universidades católicas Radio Vaticano. 14/02/14 - actualizado el 22/02/17.

A los cerca de 142.000 graduados que han aportado en el desarrollo del país y muchos lugares del mundo. Es la ocasión para invitarlos a vivir la UPB, para que compartan sus experiencias, se vinculen a los proyectos de filantropía y solidaridad, de investigación y transferencia. Ustedes son el mayor patrimonio moral, espiritual, social y científico de nuestra amada UPB

A los jubilados que han entregado sus vidas al crecimiento de la Institución. Les quiero recordar que ésta ha sido, es y será siempre su casa.

Para los cerca de 90.000 niños que han nacido en nuestra Clínica Universitaria Bolivariana en la que **defendemos el don maravilloso de la vida**, Mi cariño y acogida, también, para los enfermos y sus familias.

Mi particular saludo a las comunidades indígenas, afros y raizales del Programa de Etnoeducación. Desde hace 50 años en alianza con el Instituto Misionero de Antropología (IMA) de la Conferencia Episcopal de Colombia, hacemos presencia en 26 departamentos de la geografía nacional. Un abrazo fraterno a nuestros territorios.

Al Vicerrector General de la UPB, Luis Eduardo Gómez Álvarez, a los Rectores de las Seccionales de Bucaramanga, P Gustavo Méndez Paredes; de Montería, P, Juan Camilo Restrepo Tamayo y de Palmira, P. Raúl Jordán Balanta; a los vicerrectores multicampus, Álvaro Gómez Fernández, Ana Cecilia Escudero Atehortua, Mayra Vieira Cano, y Pbro. Carlos Alberto Monsalve Salinas, al Director de planeación, Juan Carlos Zapata Valencia, a la Secretaria General, Dora Alba Gómez Giraldo, Al Director de la Clínica Bolivariana, Carlos Alberto Restrepo Molina, a los vicerrectores de las seccionales, decanos, directores, coordinadores, capellanes; al personal administrativo, médico y de enfermería de nuestra Clínica, al personal de servicios generales, mi especial saludo. Todo el apoyo a su labor y servicio incondicional.

A todos los benefactores y amigos de la UPB que hacen parte de esta gran familia; su cercanía y apoyo, nos ayudan a generar oportunidades para ser mejores seres humanos y una mejor institución.

Extendiendo mi saludo a todos los aquí presentes y a quienes nos siguen en forma remota.

De los 55 años que tengo de vida, 36 de ellos han tenido una relación directa con la UPB. Ésta ha

sido la casa donde me he formado en sus aulas, y he sido profesor. Aprendí del campo investigativo y administrativo, y he realizado mi labor, alegremente, como pastor. En esta casa he experimentado la naturaleza, la belleza de la vida y, lo más importante, el calor humano de cada uno de ustedes que me han enseñado a vivir la Universidad y a invertir mi tiempo y capacidad en ella.

Quiero traer las palabras de Benedicto XVI, a quien le rendimos un homenaje de admiración y agradecimiento por el legado de fe y verdad que ha dejado para seguir construyendo la Universidad. Dice Benedicto XVI:

“Vivimos en un tiempo de grandes y rápidas transformaciones, que se reflejan también en la vida universitaria: la cultura humanista parece afectada por un deterioro progresivo, mientras se pone el acento en las disciplinas llamadas «productivas», de ámbito tecnológico y económico; hay una tendencia a reducir el horizonte humano al nivel de lo que es mensurable, a eliminar del saber sistemático y crítico la cuestión fundamental del sentido”².

² Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a la comunidad de la Universidad Católica del Sagrado Corazón. Sala Pablo VI, sábado 21 de mayo de 2011. https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/may/documents/hf_ben-xvi_spe_20110521_sacro-cuore.html

Es un llamado a creer en que la educación sigue siendo el camino expedito para hacer frente a las grandes y rápidas transformaciones. De ahí, recordemos, que la Universidad Pontificia Bolivariana en tanto humanística y científica tenga como misión la formación integral de las personas que la constituyen para un liderazgo ético, científico, empresarial y social en la construcción de país. Valores como la honradez, la lealtad, la justicia y la solidaridad son las columnas que sostienen la construcción humana de cada bolivariano y faro que nos guía en nuestra vocación de servicio y compromiso con la sociedad desde la formación católica, que trasciende en lo universal.

Monseñor Manuel José Sierra, Rector Fundador de la Universidad, instituyó los principios de nuestra Carta Magna, en El Espíritu Bolivariano que nos identifica:

“No se podrá ser un perfecto Bolivariano sin estar convencido de la misión cultural y social que a la Universidad corresponde llenar en la vida colombiana; ni se podrá coadyuvar adecuadamente a la realización de sus ideales sin apasionarse con sus triunfos, sin amoldarse estrictamente a su disciplina y sin participar del elevado espíritu de sus fundadores”.

Nuestra misión es evangelizar la cultura; transferir a través del testimonio, la experiencia humanizadora de Cristo. Somos una Universidad abierta, incluyente, respetuosa de todos los modos de espiritualidad y posición política, una Universidad alegre que acoge las diversas formas como se expresa la vida. En esta casa cabemos todos, cuidamos de la vida humana, animal y vegetal que florece en cada espacio de nuestros ecocampus, haciendo práctica una cultura de sostenibilidad integral.

Asumo la rectoría en un momento complejo de la historia. No se nos olvide que estamos viviendo las consecuencias devastadoras de una pandemia; de transformaciones políticas, riesgos de recesión económica mundial, invasiones y guerras, cuestiones de justicia global como el hambre, la pobreza, la migración, el calentamiento global; crisis de representación política que ha minado la confianza en las instituciones y en la legitimidad de la democracia, cuestionamientos a la globalización, reconfiguraciones geopolíticas, de poshumanismos, descrédito de la razón a causa de las técnicas de desinformación, nuevas esclavitudes en el siglo XXI, los efectos de la inteligencia artificial en nuestras vidas, crisis de los modelos educativos para atender las nuevas demandas sociales, culturales y del mercado, entre otros. Situación que lleva a sociedades del miedo,

solitarias y agobiadas, desembocando inexorablemente en vacíos antropológicos, desfundamentación espiritual de la vida y problemas de salud mental.

Es un momento que debemos asumir de forma realista y desde las posibilidades. La esperanza nos permite enfrentar los retadores desafíos. Quiero hacer un llamado a la calma ante la aceleración del tiempo, a que seamos una Universidad del amor, de acogida y de acompañamiento mutuo. Nos corresponde ser creativos, innovadores y visionarios, sin perder el norte como Universidad; esto es, su misión, identidad y propósitos que nos convoca como institución de educación.

La anterior reflexión, me lleva a establecer un compromiso de liderazgo con en el contexto actual. Sin descuidar lo esencial y lo importante, quiero proponer estas **tres líneas** rectoras interconectadas entre sí en las que podemos concentrar la capacidad institucional para alcanzar un desarrollo superior:

1) La excelencia académica, científica e investigativa: comprende la calidad del conocimiento significativo construido en el aula, la calidez en la relación entre docentes y estudiantes, una investigación científica ordenada a la humanización plena, y una extensión que ayude a resolver los problemas sociales. Exige comunidades académicas sólidas y de perfiles que aporten en la construcción de escuelas de liderazgo, que nos vuelvan a recordar el significado que tiene la ciencia como sabiduría y como profesión para la vida.

2) La internacionalización: encontrar nuevas oportunidades para exportar nuestro modelo de educación y agregar valor externo al proyecto de universidad. Una de las estrategias más potentes es la internacionalización curricular, la cual se logra mediante la incorporación de contenidos que promuevan la interculturalidad y la conciencia sobre diálogos de relevancia glocal. Ciertamente, fortaleciendo los componentes de posicionamiento, relacionamiento y comunicaciones asertivas para que la Universidad pueda aportar herramientas discursivas fuertes con visibilidad e impacto.

Esta apuesta, exige fortalecer la presencia en redes, asociaciones científicas y alianzas interinstitucionales basadas en la confianza, reciprocidad y perdurabilidad. La construcción del conocimiento significativo en comunidad es clave para enfrentar los nuevos tiempos.

3. Sostenibilidad integral: que nos mueva a incrementarnos como *seres humanos* a partir relaciones y conversaciones cálidas que nos permitan disfrutar la diversidad en la unidad, a cuidar la naturaleza como fuente para *regenerar la vida* que habitamos y una forma inteligente de crear valor y cuidar los recursos financieros de forma ética y transparente para consolidarnos como un proyecto social a perpetuidad. Igualmente, una sostenibilidad que contribuya en la consolidación de territorios inteligentes y sea responsable con las próximas generaciones.

Para hacer efectivas estas tres líneas rectoras, necesitamos consolidar nuestro modelo de educación con énfasis en la investigación e innovación, asumiendo la responsabilidad de desarrollar nuestra UPB a partir de sus líneas estratégicas: identidad, formación integral, agregación de valor e impacto y sostenibilidad

Con todo lo anterior, me comprometo a lo siguiente:

- Tutelar la idea original de universidad nacida del corazón de la Iglesia, que propende por una educación en la belleza y en la búsqueda de la verdad para ser mejores seres humanos, inspirados en el humanismo de Cristo, fundamento de nuestra identidad.
- Potenciar el liderazgo en la investigación, el impulso de innovación y emprendimiento que caracteriza nuestra Universidad.
- Promover el respeto y reconocimiento de la dignidad de cada ser humano, sin exclusión alguna.
- Consolidar el sentido social de las profesiones en orden a la construcción de paz y reconciliación que nos permita cuidar y regenerar vida.
- Liderar una agenda conjunta entre las universidades, empresa y Estado para promover procesos para la competitividad que ayuden al desarrollo local, regional y nacional.

- cultivar la conversación como lugar de confianza y creación de oportunidades, sobre todo, para los más vulnerables de nuestra sociedad; de la mano de un liderazgo ético que involucre todas las instituciones, con el objeto de incrementar el capital social que hoy necesitamos para generar impactos y externalidades positivas en todas las dimensiones de la sostenibilidad.

En esta universidad creemos en las capacidades del ser humano, cultivamos un estilo de vida sostenible, imaginamos y creamos juntos soluciones a los retos de la humanidad y del planeta.

Mi motivación para que conjugemos los verbos de nuestro manifiesto institucional: creer, imaginar, crear.

Esta es nuestra esencia, es lo que nos define.

Nos emociona iniciar un proyecto, sabiendo que va a cambiar la historia. Vemos más allá de las excusas, porque fallar también es una manera de aprender. No esperamos golpes de suerte, trabajamos hasta lograrlo. Pero esto no se trata sólo de nosotros. Esto se trata de ti.
UPB sin límites

Me encomiendo a Nuestra Señora del Santísimo Sacramento, Patrona de nuestra Universidad.

¡Vivamos juntos la UPB con esperanza!

MUCHAS GRACIAS

DIEGO MARULANDA DÍAZ.